

Tanto dentro como fuera de EE.UU.:

Con fortunas, tecnología y cercanía a Trump, Silicon Valley cobra un nuevo poder político

JOSÉ TOMÁS TENORIO LABRA

Sinónimo de poder tecnológico Silicon Valley suma ahora una creciente influencia política dentro y fuera de EE.UU., de la mano de un Donald Trump, convertido hoy en un aliado crucial para sus objetivos, pese que hace unos años varios de los empresarios del sector le daban la espalda.

Como mano derecha del próximo mandatario, quien más evidencia este nuevo poder en Silicon Valley es Elon Musk, CEO de empresas como X, SpaceX y Tesla, y a quien Trump le encargó la creación del Departamento de Eficiencia Gubernamental (abreviado Doge, un guiño a una criptomoneda promovida por Musk) junto al multimillonario Vivek Ramaswamy.

Musk, además, ya dio varias muestras del alcance de su influencia al remecer recientemente la política interna de países como Reino Unido y Alemania con duras críticas a sus gobiernos, y apoyos a líderes populistas europeos como los primeros ministros de Italia, Giorgia Meloni, y Hungría, Viktor Orbán, y la candidatura de extrema derecha a la Cancillería alemana Alice Weidel, de Alternativa para Alemania.

Junto a Musk también asoman nombres como el de Peter Thiel, fundador de PayPal junto a Musk y gran partidario de Trump desde su primer gobierno, a quien también se le atribuye una fuerte influencia en la carrera política del futuro vicepresidente J. D. Vance, algo que según medios locales le puede valer un gran papel en Washington en temas como una mayor adopción de las criptomonedas por parte del gobierno.

A ellos se suma también David Sacks, otro ex alto ejecutivo de PayPal quien fue designado por Trump como su zar de criptomonedas e inteligencia artificial, y el exdirector comercial de Uber Emil Michael, designado como subsecretario de Defensa para Investigación e Ingeniería, entre otros más.

El gran giro de Mark Zuckerberg

Más allá de cargos en el gobierno, el nuevo poder político de Silicon Valley también se deja ver

Desde Elon Musk hasta Mark Zuckerberg y otros líderes de grandes tecnológicas, varios en el mundo de las *big tech* ven en el nuevo gobierno una puerta a una mayor influencia que les permita avanzar en sus objetivos.



SIN DUDA Musk es el que más se ha acercado a Trump.



SACKS (en la foto de arriba) será el "zar" de las criptomonedas.



THIEL es uno de sus más antiguos aliados "tech" de Trump.



ZUCKERBERG pasó de crítico a fines de su otro gobierno a aliado.



BEZOS, de Amazon, también ha cambiado su relación con Trump.

en rostros de la industria como Mark Zuckerberg, quien este mes dio un guiño a Trump al anunciar que eliminará de sus plataformas el sistema de verificación de datos para regular contenido, un blanco de ataques constantes de sectores conservadores y de Trump que acusaban a Facebook e Instagram de atacar la "libertad de expresión", luego de que el magnate fuera suspendido de estas redes sociales por dos años en 2021, tras el asalto al Capitolio.

La empresa que dirige Zuckerberg incluso afirmó que trabajará junto al gobierno de Trump para "combatir" lo que considera como una "censura" contra empresas tecnológicas estadounidenses

en el mundo, y el propio CEO de Meta instó públicamente al republicano a que intervengan para impedir nuevas multas en Europa contra las *big tech* por violaciones a leyes antimonopolio —castigos que Zuckerberg equiparó con "aranceles"—, algo que según medios locales también le habrían pedido a Trump líderes de otras empresas, como Amazon y Apple.

Además, Zuckerberg incluyó en la nueva formación del directorio de Meta a Dana White, el jefe de la UFC, muy cercano al Presidente electo.

"Vemos algo que se asemeja a una suerte de política feudal, como lo que pasó por ejemplo con

los oligarcas rusos y su relación con el gobierno tras la caída de la Unión Soviética, y en donde estos nuevos oligarcas están obteniendo más poder del que nunca han tenido", explica a "El Mercurio" Brooke Harrington, profesora de sociología económica del Dartmouth College y autora de varios libros sobre la relación entre las grandes multinacionales y el poder.

Una alianza sellada en Mar-a-Lago

Visto negativamente por algunos líderes de grandes tecnológicas en años anteriores, al punto de que Trump mantuvo enfrenta-

mientos con varias de estas empresas y también una áspera relación con rostros como el líder de Amazon, Jeff Bezos, y Zuckerberg —al que el republicano incluso amenazó con enviar a prisión por supuestamente conspirar contra su campaña de reelección en 2020—, los expertos señalan que el cambio de tono de Silicon Valley hacia el republicano es otra demostración de su interés por ganar influencia en el nuevo gobierno.

Desde recientes encuentros en la residencia de Trump en Mar-a-Lago con los líderes de Meta, Apple, Amazon y Google, a halagos de varios de ellos hacia el republicano, las relaciones entre los jefes de las grandes tecnológicas y el político siguen dando muestras de mayor cercanía, y varias de estas empresas ya comprometieron millones de dólares en donativos para la ceremonia de inauguración de la presidencia de Trump, el próximo lunes.

"Todo esto se trata de la búsqueda de poder e influencia, que a su vez puede crear más riqueza, en un ciclo que continúa", explica

Robert Lalka, profesor de la Universidad Tulane y autor del libro "Los alquimistas del emprendimiento. Cómo las grandes tecnológicas transformaron sus beneficios en poder", y quien asegura que los líderes de Silicon Valley que ahora apoyan a Trump buscan un "crecimiento exponencial" para sus empresas.

¿Podrán influir en las regulaciones?

Esta relación entre Trump y los líderes de las grandes tecnológicas fue advertida por el Presidente Joe Biden en su mensaje de despedida, esta semana, en el que advirtió, sin nombrar compañías ni personas en específico, sobre la "oligarquía que se está formando en EE.UU.", con una "extrema riqueza, poder e influencia que literalmente amenaza a toda nuestra democracia, nuestros derechos y libertades básicas".

Es que una de las grandes preocupaciones que provoca esta nueva relación entre el republicano y los CEO de Silicon Valley es cuánto puede influir la regulación sobre estas empresas en temas como protección de datos, control del contenido o incluso la forma en la que generan sus ingresos, sumado a que el alcance global de estas compañías puede significar un impacto mucho más allá de EE.UU.

"Los riesgos de este poder son muy grandes. Desde que (los líderes de grandes tecnológicas) busquen aprovechar su influencia en el gobierno para ir contra los reguladores, contra instituciones democráticas que consideren como obstáculos a sus negocios, incluso en otros países (...). Hasta convencer a Trump de que cambie las reservas de oro de EE.UU. por criptomonedas, lo que desestabilizará seriamente el dólar, del cual depende la economía estadounidense y mundial", afirma Harrington.